**"Las dos ruedas de Quito”**

**Nombre: Andrés Páez, Rubén Flores**

“Las motos son una forma de vida”, los motoristas repiten esta frase sea a quien sea que le preguntes. La forma más sencilla de entender a un motorizado es subirte a una moto, pero se tiene en mente todo lo se ha dicho, de las motos que son peligrosas, que son para gente que le gusta robar, o que son de pandilleros. La verdad no es así, las motos son para diferentes personas y cada una tiene la moto que necesita, sea de carrera, de enduro, o simplemente para la ciudad. Todos ellos comparten una cosa en común, la pasión de montarse en una moto. La gente tiene tantos prejuicios de las motos que hasta los padres lo dicen preferirían dar una pistola antes que una moto, sin embargo la moto con mucha responsabilidad es una forma de pasarla bien encima de dos ruedas.

La cultura motorista en Quito: Al hablar de una moto se tiene aún ignorancia en el tema, pues no conocemos como tratar a los motorizados y de igual forma los motorizados no saben cómo enfrentarse aun a la ciudad. En Quito se han ido formando varios grupos de motociclistas, como Harley, Vespas, entre otros pues las motos cada vez están tomando el lugar de los carros por su mayor movilidad y economía. Las motos llevan mucho tiempo entre nosotros, pero no les hemos hecho caso, los accidentes que llevan son fatales y tienen una cifra mucho más elevada que los de carro, pues si bien sabemos esta información, no se ha tomado conciencia en enseñar una cultura motorista a las personas, por eso tenemos aún en mente que las motos son peligrosas, por el hecho de que las personas que te dicen la moto es peligrosa, son las que mandan el carro contra la moto, cada vez son más las personas que se unen a la pasión de las motos, y cada vez son más las victimas de moto, como una frase del mundo motorizado mismo lo dice, “existen dos tipos de moteros, los que sea han caído y los que se van a caer”. El subirse en una moto es poner tu vida en riesgo, entonces ¿Por qué estos grupos de motociclistas insisten en montarse a una moto?, la respuesta es simple, por la pasión que esta tiene.

Los motociclistas que están en estos grupos son los que buscan una emoción, tanto de adrenalina como de calma. Dicen que en un carro se disfruta la llegada a algún lugar y en la moto se disfruta la ida a un lugar. Los motociclistas han ido conformando estos grupos por la razón de que pueden disfrutar de un viaje con personas que hacen lo mismo, hay otros que simplemente disfrutan el sentir el viento en la cara. Pues cada grupo tendrá sus razones para estar junto, pero lo que une a los motociclistas es justamente la pasión a la moto, sea cual sea la forma de llevarla. Los contrastes que hay al subirse en una moto, son los accidentes que puedes tener y si es verdad al subirte a una moto estas dispuesto a caerte y esperar que no pase nada. Las motos son máquinas que cumplen con el propósito de dar adrenalina y aventura, pero no por sus formas, sino porque cada vez que se sube hay el riesgo de caerte y no saber que pasara después.

Cada motociclista tiene su historia con su moto, sea cual sea, lo que todas las historias tienen en común es su pasión. El mundo de las motos es algo arriesgado, pero las personas lo disfrutan, por todo esto la gente piensa que están mal o tienen algún problema que por eso se suben a esas cosas. Las historias de varios grupos inician solo con pocas personas que tienen una afición a las motos como es el ejemplo del grupo motero de Quito llamado el avispero su Presidente Marco Pazmiño, cuenta el cómo se formó este grupo, con el único afán de tener a alguien con quien hablar sobre esta pasión de las vespas. Como este grupo en Quito se han ido formando distintos, los cuales salen a “rodar” sus motos dentro y fuera de la ciudad, pues les ha llevado a crear varios vínculos con muchas personas. En carreteras los motociclistas tienen sus propias señas, las cuales les ayudan a estar como grupo. A partir de todo esto se ha ido formando una cultura nueva, la cual por mala suerte no es conocida, sin embargo se está dando a conocer. Los saludos entre ellos mismos son lo que les mantiene unidos, pues no importa que cilindraje o la forma de la moto, siempre se tenga respeto a otros moteros, la comunidad de motos afronta sin embargo las imprudencias y falta de conocimiento de otras personas, hace que se corran peligros innecesarios. Dejando de lado los riesgos de estar en una moto, esta da una mayor satisfacción, la gente que se sube a una moto tiene otro punto de vista sobre como el camino que tiene adelante.

Las motos son una forma de ver un camino interesante y de conocer a gente nueva. En Quito aún falta orientar a la gente a que respete a esta cultura, y al mismo motero a respetar la forma de viaje y su propia seguridad. Dar una nueva forma de ver a los motociclistas y el uso de las motos, dar a conocer a los grupos de motos y tener respeto para el quien conduce una moto. Al igual de probar subirse a una y notar la diferencia y poder entender porque este grupo de gente está arriba de un vehículo de dos ruedas.